

San José, 28 de Agosto de 1910

Páginas Ilustradas

REVISTA SEMANAL

JUAN ARIAS R., Editor y Administrador

PRÓSPERO CALDERÓN, Propietario

Criolla

El joven campesino, ya de tarde,
volvió, con la herramienta, hacia la choza;
hizo un manojo de silvestres flores
para ofrecer á su gallarda novia.

La tarde rubia coloreó de bronce
la seda delicada de las rosas,
y tal como un renglón cruzó el espacio
una hilera lejana de palomas.

La alegre carretera quedó muda
como sierpe dormida entre la sombra,
en tanto que el trapiche lugareño
echó á los vientos su canción monótona.

Más tarde la guitarra de aquel mozo
bajo un alero detalló sus notas;
al montañés lo sorprendió la luna,
con las flores, cantándole á la novia.

Lisimaco Chavarria

Notas breves

Introito. Amablemente invitados por el Editor de esta Revista para colaborar en ella sin restricción alguna en el procedimiento literario ni en las convicciones filosóficas que lo informen, hemos aceptado gustosos tan señalada deferencia. Y como quiera que somos parte muy pequeña apenas de un campo en producción y nuestras espigas lo son de una gavilla de la cual no pueden ni deben separarse, hemos solicitado y obtenido igual merced para los jóvenes cuyo canto resuena con el nuestro en la amplitud del predio que integramos.

Venimos, pues, a traer á estas PÁGINAS, aliento fuerte y sincero. No aspiramos á dirigir las labores de cultura que aquí van á cumplirse. Somos simplemente introductores de un grupo de esfuerzos que no siguen escuelas ni acatan banderías, y tienen por delante en la vida un ideal fuerte y glorioso.

Un nombre nuevo. *Maria Isabel Carrvajal*, es el temperamento femenino más delicado y más artista, de cuantos se han manifestado hasta ahora en el jardín del arte literario nacional. Su nombre de escritora es CARMEN LIRA, y con él ha conquistado ya no escasos triunfos.

Es su concepción clara é ingenua. Ama los asuntos delicados y bellos como los corazoncitos infantiles que cultiva en la escuela primaria de que es maestra. Su dición es fragante. Tiene la melancolía de los recuerdos y el aroma de la esperanza. Sabe comunicar tal vida y tal frescura á las cosas que pinta, que á uno le parece estarlas viendo. Comparaciones nuevas, conceptuosas y bellísimas, son las que presentamos aquí, entresacadas del artículo con que hoy inicia la serie de los qua va á ofrendar á esta Revista:

«¡Cómo nos gustaba sentarnos en el banco que estaba á la entrada de nuestra casa á mirar la luna subiendo entre las dos torres! El pino que crecía á la entrada de la iglesia, *mojaba entonces la parte superior de su copa pauliaguada en aquel óleo argentino que comenzaba á ungir los campos; y cuando el viento lo movía, parecía que iba*

á dejar un brochazo de plata en la pared vestida de sombras.»

«Las muchachas, casi todas *hijas de María*, vestidas de blanco y envueltas en rebozos celestes,—lindas y frescas;—me parecían al verlas, *que dentro de la iglesia habían florecido pudreorcejias color de cielo, de esas que amanecen abiertas adornando las cercas.*»

«Las mañanitas frías y lindas. *El alba, pasando la curcica de su mano blanca sobre los ojos que estuvieron abiertos en el cielo durante la noche y haciéndolos cerrar.*»

¿Verdad que es primoroso? La pluma que tales bellezas escribe, es de las que pueden conquistarse un nombre en las jornadas del arte. ¡Desde ahora lo auguramos con placer!

Guillermo McConell. Delante de mí tengo la *Biblia* que ese hombre excepcionalmente bondadoso puso en mis manos como precioso obsequio después de una de tantas discusiones á que gustaba provocarme. ¡Y él ya no está para hacerme pensar con el invulnerable argumento de su vida ejemplarísima, en las excelcitudes de esa fe todo sinceridad, todo pureza, que nimba las frentes de aquellos que saben llevarla—como lucero peregrino—en la diaphanidad de su conciencia.

¡Cristiano convencido, hombre bueno! Fuiste de los que contribuyeron á romper las mallas de mi sectarismo, haciéndome mirar sin prejuicios el corazón de los hombres. Me hiciste comprender y amar esa amable y esclarecida belleza de la sinceridad flotando en torno de todas las ideas.

Por eso tu recuerdo, triunfando de la muerte, tendrá en mi pensamiento un nido de afección.

BILLO.

Canción

Si alguna vez, mujer, por mi ventura,
al cementerio vas, ahí estaré,
y si pisas mi helada sepultura,
me sentirás mover bajo tu pie.

ANÓNIMA

¡Nicaragua!

Las armas revolucionarias coronadas de triunfo, han hecho su entrada hasta el palacio de Managua; y la bandera que alzada sobre el capitolio baten ya las brisas encantadoras de la paz, es en estos momentos una interrogación solemne al porvenir.

¿Ha vencido el patriotismo? ¿La autonomía nicaragüense se ha salvado?

Está fuera de disputa la legitimidad de la revolución.

Al permanente ultraje lanzado por la tiranía—llámese ésta paradójicamente liberal ó apellídese virtualmente ultramontana—á la dignidad de los hombres cuyo derecho aherroja y menoscaba, sólo puede contestar con dignidad el estallido de la violencia.

Ardiente y dolorosa ha sido la campaña, y su sangriento curso ocasionado á extenuos y acaso bien justificados temores de dominio extranjero.

Pero una vez reivindicado el derecho nicaragüense, nosotros, que aún no hemos rendido la fe que nos alienta en la constante aspiración hacia la libertad, no dudamos que para el suelo hermano se inicie una era de saludable honrosa bienandanza.

Desde luego es digno de notarse el hecho de que, lograda la victoria por una revolución encabezada por dos fuertes y contrarios caudillos, éstos, lejos de disputarse el botín á tan doloroso precio conquistado, llaman á un anciano honorable como el Doctor Cárdenas, para entregarle el depósito de un poder que ha de salvar al país.

Y es el Doctor Cárdenas uno de los más esclarecidos patriotas nicaragüenses, y uno de los más sinceros y tenaces opositores á la hegemonía extranjera en su terruño.

¡Salve, Nicaragua!

El Presidente de Chile

Don Pedro Montt

Entre las naciones de Sud América, Chile figura en primera fila por el notable progreso que alcanza en lo moral, intelectual y material; y, sobre todo, como base de ese progreso, por el patriotismo y con-

dura de sus hijos. Por eso Chile se ha hecho acreedora al respeto y estimación de los diferentes pueblos del mundo civilizado, y se la juzga como modelo de Repúblicas libres, sin obstáculos que se opongan á su vida de engrandecimiento y bienestar.



† D. PEDRO MONTT

Así, pues, las desgracias que le ocurran á la Nación chilena tienen que ser muy lamentadas en todas partes, como se ha visto ahora con la muerte del señor Presidente Montt, acaecida en Bremen (Alemania) el día 16 del mes que cursa.

Pérdida muy sensible y motivo de justo duelo es para los chilenos la desaparición de ese hombre ilustre á quien la historia de su patria dedicará brillantes páginas.

Nuestra manifestación de condolencia á los nobles hijos de aquella culta y progresista nación sudamericana, y muy especialmente al estimable caballero don Eduardo Sotelo Vergara, Secretario de la Legación Chilena, encargado de ella por ausencia del Ministro, Sr. Vergara Clark,

En las ruinas de Cartago

Para Páginas Ilustradas

Querida tierra, tu amargura canto,
querida tierra, tu sufrir lamento;
al escuchar de vuestro pueblo el llanto,
entono aquí mi gemebundo acento.

Escucho el grito de penas profundo
que en este instante adolorida exhalas,
y es tan negro el pesar en que me hundo
al ver roídas tus antiguas galas.

que las alas de un angel desearía
—hoy que el dolor mi corazón araña—
para hacia ti volar, como lo haría
la alondra hacia su nido en la montaña.

Yo te canté cuando en la flor estabas,
cuando estabas en plena primavera,
y amor por donde quiera respirabas
y respirabas paz por dondequiera.

Y hora te veo en la miseria ingrata,
pidiendo á voces el ansiado pan,
y hasta tus ríos de color de plata
parece ahora que llorando están.

Parece, sí, que el indomable río,
al recorrer tu territorio extenso,
denota en ayes su dolor impío,
demuestra en ayes su dolor intenso.

Hoy más te canto porque hoy más te quiero,
hoy más te quiero porque hoy más te admiro;
entono triste mi cantar sincero,
pues más que nunca, con amor te miro!

MIGUEL ANGEL CASAL

República de Panamá, 1910.

Los japoneses enseñan

Algunos críticos dramáticos de Tokio, para hacer un experimento práctico, transformados á su vez en actores, recitan ellos mismos en los principales teatros de aquella capital. El público de Tokio sigue con mucho interés el curioso experimento que trae á nuestra memoria la tan famosa y debatida cuestión: si para ser crítico sea necesario haber sido primeramente artista.

En buena lógica se debiera ser antes artista que crítico. No dudamos que si los críticos llenasen este requisito, sería más fácil que se entendiesen, y no sembrarían la desconfianza en los lectores que aún no pueden formarse un juicio racional de una obra.

Prosas de ensueños

El beso

Para Páginas Ilustradas

En el jardín hay silencio de tumbas...

La noche es de enero.

La Luna parece una joven romántica y gentil que viste el albo traje de la desposada. La luna riela en la bella fuente de aguas cristalinas que duermen tranquilas bajo un palio de caricias que ofrece una brisa de aromas de nelumbios y jacintos, de lirios y nardos...

Es una noche de ensueños, es una noche voluptuosa que arranca rítmicas notas á los rabeles místicos de mis dulces quimeras.

....Un andar aladamente femenino, interrumpe la calma del jardín... Es que llega una blonda Princesita que se ha fugado de una leyenda azul. ¡Qué hermoso y arrogante es el cuerpo immaculado de esta Diosa de alabastro! Su faz, delicada como un verso de Poe, parece un cromo florentino pintado por Ticiano.

La princesita, fámelica de amor, siéntase en un banco de mármol que resguarda un pabellón circundado de lucientes enredaderas que parecen festones de oro. La princesita, nerviosa, espera al ser idolatrado de su vida.

....Pasos misteriosos anuncian la llegada á esta corte de erotismo ingente, de un orondo paje galanteador que luce larga melena cual un rey merovingio.

Hay vaivenes de labios....

Sinfonías de besos vibran en la atmósfera cautelosamente, y se alejan como aves errabundas, tristemente, por doquiera. En el jardín hay concierto de besos.

El beso es la música santa del supremo amor.

JESÚS LÓPEZ SILNERO

Santa Clara, Cuba, Primavera 1910.

—Yo no hablo nunca de lo que no sé.

—Pues se aburrirá usted soberanamente, porque nunca tendrá nada que decir.

—Te ha dejado algo tu tío?

—No, chico, no he podido recoger más que su último suspiro.

Contradicciones Prácticas

Correspondencia de New York
para Páginas Ilustradas.

La exageración no se impone ni
convence sino a los tontos. --
François de Neufchâteau.

Apelando contra el fallo del Juez La-
combe (Junio 9 de 1909), se ha llevado á
la Corte de Apelación federal la petición
de Bicaji Frany Balsara, un persa á quien
se le ha rechazado el derecho de naturali-
zarse ciudadano americano. La decisión
tiene por fundamento legal los preceden-
tes de raza que se excluyen de nuestra na-
cionalidad. El derecho de naturalización
como ciudadano de los Estados Unidos, se
extendió por la legislatura de 1790 «á todo
individuo blanco que no fuese esclavo.»
Más tarde, en 1882, por ley constitucional,
se puso en vigor: «Que los derechos á na-
turalizarse no se otorgan á los chinos». --
Por fin, existe en la actualidad la moción

número 24,075, ante el Congreso Nacio-
nal, para revisarse la ley número 2,169,
estableciéndose que «Los mongoles, ma-
layos y todos los otros asiáticos, con ex-
cepción de armenios, asirios y judíos, no
serán naturalizados en los Estados Unidos».

Otro suceso que también se basa en una
cuestión de raza y que ha dado origen á
otro pleito, fué la expulsión de una de las
escuelas de blancos, de la niña Isabel Wall,
en Washington, la capital nacional. El ta-
tarabuelo de esa niña fué un europeo que
casó con una *oeterona*, es decir, la hija de
un cuarterón y una blanca; pero como to-
dos los otros antecesores de la niña son de
raza blanca, resulta que, aritméticamente,
Isabel Wall tiene 127 partes de raza blan-
ca y una parte de raza negra. El padre de
la niña apeló de la expulsión ante la Junta
de Instrucción Pública de Washington, y
ésta mantuvo la decisión del Director de
la escuela, fallando que «en opinión de la



El distinguido artista dominicano Abelardo Rodríguez modelando un busto
con el modelo al frente

Junta, Isabel Wall se debe considerar, para la clasificación de las escuelas, como una niña de color.» Hoy está el asunto en los Tribunales.

Es casi de no creerse que la prevención etnológica sea de tal influencia en este pueblo que tiene inserto en la Constitución, artículo 1.º, sección IX, inciso 8: «Ningún título de nobleza se otorgará en los Estados Unidos. Y ninguna persona, ocupando empleo, ó al servicio de los E.E.U.U. podrá, sin previo permiso del Congreso Nacional, aceptar presentes, emolumentos, oficio ó título alguno, de ningún monarca, príncipe ó nación extranjera.» La democracia de este principio constitucional hace presumir que para el americano, todos los hombres somos iguales; estando en contradicción con los hechos, que desde su origen existieron, de la esclavitud del hombre de color y el ostracismo de los aborígenes de la raza india; pero sucede constantemente que las revoluciones y cambios en los pueblos no benefician sino principios políticos que toquen de cerca ó de lejos á sus ciudadanos, y pocos son los adelantos ó progresos que encauzan á la vez la intelectualidad, costumbres, preocupaciones ó vida en general, preexistentes en esas mismas agrupaciones.

Además, no son siempre ni las leyes, ni las órdenes más lógicas las que más se imponen, sino las medidas más prácticas y de utilidad para la preservación de la vida nacional; lo legal no es único «per se»; es ley en un pueblo lo que en otro es ilegal, como es necesidad en uno, lo que en otro es superfluo.

Haber evadido, en sus principios, las perturbaciones que en la vida pública hubiesen ocasionado los elementos incompetentes é ineptos que representaban en aquel entonces las dos razas que se extinguieron, era una necesidad vital, y para solucionarlas, en poco ó nada se tuvo en cuenta ni la lógica ni la esencia intrínseca de ciertos principios.

Parece sí ridículo el deseo de evaluar hoy el mezclarse con razas extrañas, pues lo que á primera vista ve la mente, es la pretensión de individualizarse y constituir casta aparte; pero en realidad lo que motiva esa tendencia es la necesidad de evitar el ingerir costumbres, creencias y preceptos de vida, armagónicos á los que hoy perduran en esta sociedad.

De no verse este hecho bajo esos aspectos, asume pretenciosa presunción, y parece bufonada que América, cuya raza aborigen se supone ser de origen asiático, cierre las puertas al malayo y los asiáticos de hoy, y que pretendamos exclusivismo los que no somos sino extranjeros ó importaciones sobre este suelo.

Igual proceso es el que determina las medidas *anti-racistas* contra la niña Wall; pero como en este caso son costumbres domésticas las que se defienden, el hecho es más complicado, pues reviste influencias sociales y personales que transforman en una pavesada el que 1/128 de sangre negra infecte una escuela blanca, cuando hay, en realidad, más de temerse del blanco con procedimientos negros, que de la piel más ó menos oscura. Pueblos hay que son blancos de color y negros de alma, y otros viceversa.

Las pretensiones á la pureza de la raza blanca europea son por lo menos poco sostenibles étnicamente, pues desde Roma y Grecia, no sólo invadieron cartagineses y etíopes la Europa, sino que los moros y los turcos aún viven en ella, y si los negros que llegaron á Roma, etc., se fundieron entre la raza blanca, seguramente fué por el proceso natural de la mezcla orgánica.

Si es cuestión de química, tan impuro es el que tiene 1/128 de negro, como el que tenga 1/1,000,000 de blanco; la exageración es el argumento de los débiles de mente y de cuerpo, como la lógica es el recurso de los espíritus falsos; y en ambos casos hay exageración: en el primero, jurídica, en el segundo, social.

M. F. R.

Nueva York, junio de 1910.

Un forastero, dirigiéndose á un gitano de Triana:

—Diga usted, para ir al cementerio?..

—Misté, comípare, pregunte osté primero por el facultativo.

—Hombre, ese fulano está medio loco.

—Tomal pues entonces ha mejorado...

—¿Por qué, dice el marido, te pones en la cabeza pelo de otra mujer?

—La esposa, mirándole los guantes:

—¿Por qué te pones tú en las manos piel de otro animal?

Perfume de recuerdo

Para Páginas Ilustradas

Reconoci la letra de mi amiga. Rompí el sobre con alegría y leí. Es una sencilla carta, llena de recuerdos. Bien sabe ella cuánto me gusta vivir en todo lo que ha pasado.

«Sabes quién me ha hecho escribirte?» — me decía. — «La ramilla seca de una mimosa, que tú arrancaste hace ya mucho tiempo. Registraba esta noche en una de las gavetas de la cómoda, cuando encontré mi viejo devocionario; tú lo conoces bien, aquel con tapas de carey. Lo abrí y lo primero que vieron mis ojos fué la ramilla seca de aroma. Sentí la caricia del perfume que se escapó de la florecita amarilla.

La vieja rama, el perfume que había quedado prendido entre la flor como un pedacito de su alma, me hicieron recordar.

Sabes que gusto del pasado como las abejas de las flores. Me place que mi espíritu vaya a libar en los recuerdos y les pida toda la miel rubia que contienen, para llenar de dulzura el presente.

Con mi devocionario entre las manos me he ido luego á la sala llena de sombras. Dejeme caer en una poltrona, y con los ojos cerrados he comenzado á recordar.

La ramilla seca de aroma, que tú pusiste fresquita, hace ya años en mi devocionario!

Tras ella, en dulce procesión han venido otros recuerdos, desde el pueblecillo alegre que juguetea en el fondo del valle.

¡Ah! el querido pueblecillo! Verdad que tú tampoco lo has olvidado?

La iglesita blanca, graciosa como un vuelo de golondrina, dominando con sus dos torres blancas el caserío limpio, con casitas encaladas de blanco y azul, con techo de tejas rojo-oscuro y rodeadas de jardincillos que parecían tan contentos con sus varas altas de mirame-lindos.

La iglesita! La recuerdas? Sencilla, blanca como una oración de campesino bueno.

En las noches de luna parecía que las nieblas de la montaña, que le servían de fondo, se hubieran arremolinado allí graciosamente para formar aquel templo.

¡Cómo nos gustaba sentarnos en el banco que estaba á la entrada de nuestra casa y mirar la luna subiendo entre las dos torres!

El pino que crecía á la entrada de la igle-

sia, mojaba entonces la parte superior de su copa puntiaguda, en aquel óleo argentino que comenzaba á ungrir los campos; y cuando el viento lo movía, parecía que iba á dejar un brochazo de plata en la pared vestida de sombras.

Me he vuelto á encontrar dentro del templo lejano, que yo miro erguirse sobre el caserío como una pura flor mística. He creído que estamos en su interior: tú sen-



tada, mirando con los ojos entornados cuanto te rodeaba; yo, más religiosa, rezando con la cabeza entre las manos.

Las paredes blancas, el pavimento enladrillado, bien barrido, los pilares y el cielo pintados de celeste. Las ventanas pequeñas, de vidrios limpios dejando entrar la luz; las puertas abiertas, por las que se precipitaban las bocanadas de aquel aire sano que venía de las montañas y que era una bendición. Nosotras lo esperábamos con delicia. Se sentía tan fresco, tan sabroso, oliendo á troncos húmedos, á tierra vegetal rica, á zacate seco!

El canto monótono y persistente de las cigarras nos adormecía.

En el fondo, el altarico alegre con sus manteles albos, adornados de encajes ordinarios y los vasos llenos de flores frescas. A veces los come-maíces se metían

por una ventana abierta y venían á picotear sobre él. ¡Recuerdas qué encantadores se veían saltando sobre el lienzo immaculado? Qué encontrarían allí? sería boronitas de hostia?

La virgen de la Cueva, asomando el rostro sonriente y brillante tras su nicho; sobre él, aquella leyenda en latín. El nazareno doliente, de faz triste bañada por la luz azulada que despedía una lamparilla que ardía á sus piés. A veces me distraía oyendo las ramitas de una mimosa que crecía en el jardín, tocar en los cristales de una de las ventanas. En una ocasión tú dijiste que querían les abrieran y fuiste á levantar la vidriera para que las ramas de hojas rizadas, llenas de flores amarillas que parecían lamitas redondas, se precipitaran dentro. Tú cortaste entonces una ramita florecida y la colocaste entre mi devocionario. «Para que nos haga recordar más tarde», dijiste.

La misa los domingos por la mañana: el templo lleno de campesinos. Las mujeres con sus faldas engomadas, que hacían un fru fru, parecido al de la seda, al caminar. Las muchachas, casi todas «Hijas de María», vestidas de blanco y envueltas en rebozos celestes—lindas y frescas—; me parecía al verlas, que dentro de la iglesia habían florecido pudreorajas color de cielo, de esas que amanecen abiertas, adornando las cercas. Los hombres con camisas limpias, llevando casi todos chaqueta oscura y pantalones claros, arrodillados devotamente, con sus sombreros de pita descansando sobre las piernas.

Nuestro amigo tocaba durante la ceremonia en el pequeño armonium. Creo ver su figura simpática, sentada ante el instrumento, deslizando sus manos sobre el teclado mientras el templo todo se llenaba de armonías.

El sol entraba como una lluvia de oro por las ventanas de la izquierda y hacía regueros rubios sobre el pavimento. Las montañas que se venían ondular tan cerca, azules, limpias, como recién lavaditas. Los cometales y las golondrinas armaban algarrabía sobre el techo. De rato en rato se les veía cruzar el aire con su relampagueo de alas.

¡Qué lejos se ha ido todo eso!

Los caminos polvorientos, por los que paseábamos lentamente en los atardeceres, alejándose entre los campos verdes, envueltos en una quietud melancólica. Las

carretas que encontrábamos, monologando con su lenguaje torpe y monótono, sobre quién sabe qué fatigas! Los bueyes tristes, oyendo llenos de mansedumbre las quejas de su compañera y entornando á veces sus ojos húmedos, tranquilos como remansos, en los que se reflejaba el paisaje. El boyero sentado entre los paralelos, con el *chuzo* en las manos, nos parecía soñador, mirando el campo que languidecía bajo la suave luz.

El cementerio minúsculo, con sus cruces adornadas de rosales silvestres. El río corre cerca, y en la época de las grandes avenidas el agua pasa sobre las tumbas. Por eso, ¿recuerdas? aquello está casi alegre. Yo pensaba siempre que allí había sólo niños enterrados, cuyos espíritus venían á jugar sobre las corolas. Allí quedó el bosque, con su callejón umbrío á la entrada; los claros, bullentes de insectos de colores, las telarañas brillantes, sus colgajos de musgo, sus lianas y sus pájaros. Me parece oír el ruido seco del hacha resonando en la soledad del bosque!

Las mañanitas frías y lindas. El alba pasando la caricia de su mano blanca sobre los ojos que estuvieron abiertos en el cielo durante la noche, y haciéndolos cerrar. El olor á tierra húmeda, á resina, á ganado. Las explosiones de luz en los potreros llenos de escarcha, y las risitas rojas de las mora estallando entre los setos.

Caminando despaciosas hacia la casa, las vacas, ruijendo, rodeadas de un halo de vapor.

Las ternerrillas jóvenes, tan gentiles. No solas nos inclinábamos para mirar en su vientre la ubre que comenzaba, abriéndose como los botoncillos nacarados de las varitas de San José. Ahora me he reído como entonces, cuando cogía entre mis dedos los pezoncillos delicados.

He abierto los ojos y me he encontrado rodeada por la oscuridad. La visión brillante y alegre se ha desvanecido y me ha dejado triste. Pienso que todos esos recuerdos que son como estrellas en el cielo de nuestra vida, no tienen ocaso. Los niños lucir siempre con su brillo tranquilo y me llenan el alma de paz.»

Esta ha sido la carta de mi amiga.

CARMEN JIRA



Colores invisibles fotografiados

El Dr. Robert W. Woods, profesor de física experimental en la Universidad John Hopkins, acaba de hacer otro descubrimiento remarkable. El ha fotografiado ondas claras ó colores difíciles de distinguir con la vista.

Por primera vez el profesor Wood, pocos días há, exhibió sus fotografías ante el Club Fotográfico y explicó el modo que empleó para obtenerlas. Dichas fotografías se componían en su mayor parte de paisajes en los cuales los rayos infra-rojos y violetas, hasta ahora difíciles de fotografiar y nunca vistos, producían hermosos y maravillosos efectos, algunos de los cuales se parecían á una vista de nieve.

Este descubrimiento promete ser de mucho valor en la astronomía y también en la fotografía; ya el profesor Wood ha hecho algunas fotografías de la luna con este nuevo método.

El profesor Wood es el inventor de un método de fotografía en colores, de un telescopio reflector que promete resolver muchas dificultades de la astronomía, de un lienzo que, colocado delante de una lámpara común incandescente, hace que su luz se parezca á la del día, y de un método de aumentar la densidad de los colores en los cuadros al óleo y acuarelas, y por medio del cual se producen los mismos tintes de los objetos naturales.

Nueva aplicación de la radiografía

Una de las más difíciles cuestiones médico-legales, es la de determinar si un recién nacido vino ó no con vida al mundo. Hasta ahora se han presentado casos en los cuales no ha habido forma de contestar categóricamente y firmemente á la pregunta. Según parece, desde ahora el problema podrá resolverse merced á la radiografía.

Mr. Vaillant—en comunicación dirigida á la Academia de Ciencias de Francia—manifiesta que, según ha comprobado en diferentes ensayos, la radiografía del cadá-

ver de un recién nacido permite conocer si el niño ha respirado, si ha vivido y si se le ha dado algún alimento.

Cuando se aplica la radiografía á un niño que nació muerto, en la prueba que se obtiene no aparece órgano alguno del cuerpo. Si el niño respiró unos segundos y pereció en seguida, la prueba muestra el estómago radiografiado y no los pulmones, como se hubiera supuesto. Si la vida se prolonga algo más, la radiografía pone de manifiesto, en la prueba, el estómago y los intestinos. En fin, si el recién nacido recibió algún alimento, se obtiene prueba radiográfica, no sólo del estómago y de los intestinos, sino también de los pulmones, del corazón y del hígado.

La flor de la muerte

A la flor llamada edelweiss se la da también el nombre de «flor de la muerte», con muchísima razón. No hay temporada que no cobre sus derechos de pasaje de un modo dramático.

Aun no hace mucho tiempo ocurrieron tres desgracias fatales en un solo día, las tres á consecuencia de tres diferentes tentativas de otros tantos alpinistas inexpertos, que quisieron coger flores de esa clase, criadas en escarpas peligrosas y cubiertas de nieve.

Además de éstas, se han registrado más de treinta muertes en los Alpes por la misma causa.

El verano pasado ocurrieron 231 accidentes entre los buscadores ó aficionados á la planta, de los cuales resultaron mortales ochenta y tres.

Según cálculos del eminente estadístico francés M. H. Dupont, el edelweiss es indiscutiblemente responsable de la muerte de cinco mil personas, desde que empezó á ponerse de moda el alpinismo, en los comienzos del siglo pasado.

Pensamiento

Nada hay inútil para las personas de buen sentido.—Lafontaine.

Notas y Noticias

Dos palabras.—No ha de haber faltado tal vez quien pensara que PÁGINAS ILUSTRADAS había muerto, atendida su ausencia de cortos días; ahora venimos á desvanecer esa creencia, si es que la ha habido, y á probar que, por el contrario, nuestra empresa toma empuje cada vez mayor y tiene por conseguida asegurada su existencia de modo indefinido.

No es posible que una Revista como esta, única actualmente de su género en Costa Rica, que ha visto la luz pública tantos y tantos años, que ha tropezado desde su fundación con serios obstáculos, pero que siempre ha contado con las simpatías del público, cuya protección jamás le escatima; no es posible, decimos, que esta Revista, en las condiciones que apuntamos, pueda morir por consunción ó por decidia de nuestra parte; no: porque á la amabilidad de sus numerosos favorecedores se une el esfuerzo de los que la dirigen, siempre ansiosos de complacer á aquéllos, para lo cual buscamos la manera de introducir reformas que sean de su agrado. Una de éstas es, indudablemente, la de publicarla todos los domingos en lugar de dos veces al mes como hasta ahora, sin aumentar el precio de suscripción.

Contamos, además, con muchos nuevos y valiosos elementos de colaboración que harán más abundante, útil y variado el material de nuestra Revista.

PÁGINAS ILUSTRADAS se complace en saludar cariñosamente á sus amables lectores, esperando que su reorganización sea por ellos bien recibida.

Teatro Variedades.—Nuestro público se moría de fastidio; pasado el período de zozobras y peripecias producidas por los temblores, necesitaba algo en qué divertirse para ir olvidando el temor á las catástrofes; se sentía la necesidad de un espectáculo que diera al traste con las horas de tristeza y monotonía que venía soportando. Este anhelo se realizó, gracias á los empresarios de la Compañía Nacional de Zarzuela, quienes decidieron abrir una temporada en el "Variedades". Á las funciones asiste bastante concurrencia, y es digno de elogio el empeño de los miembros de dicha Compañía, entre los cuales figuran la simpática tiple señora Lasauca y el señor Medina, amigo nuestro.

El Sol.—Con ese título ha aparecido en San José un nuevo diario, dirigido y redactado por los señores don Rafael Villegas y don Eloy Truque, dos plumas bien conocidas que indudablemente darán vida estable al periódico, sin dejar que decaiga su importancia.

Nuestro saludo para el nuevo colega.

Teatro Nacional.—Tras largos meses de permanecer nuestro suntuoso coliseo á puerta cerrada, triste y solitario, parece que ya va á ser el punto de reunión de nuestro público, ansioso de zarzuela, de

ópera, de drama, de lo que es arte y de expansión al espíritu. La Compañía Dramática Adams, vendrá á dar 16 funciones, que probablemente empezarán en los primeros días de setiembre próximo.

Estamos, pues, de plácemes.

Selenia.—Escogido y variado material traen los números de la simpática revista "Selenia", que publican en Heredia los señores don Gonzalo Sánchez Bonilla y don Luis Dobles Segredá, cuyo esfuerzo no dudamos será bien correspondido por el público deseoso de saborear la buena literatura. ¡Adelante!



Exposición de animales

—¡Socorro! ¡Mi sombrero de trescientos pesos!

—Déjelo, señora. Ese potro costó 25.000 pesos, de modo que es natural que se alimente de sombreros de ese precio.

A nuestros lectores.—Aun cuando la aparición de PÁGINAS estaba anunciada para el primer domingo de setiembre, la excitativa de algunos amigos y el deseo de dar salida al mucho y valioso material con que los colaboradores nos favorecen, nos ha hecho publicarla desde hoy.

Muy á pesar nuestro, suspendemos desde hoy las suscripciones honoríficas; las personas que por cualquier motivo no deseen suscribirse, se servirán devolvernos el ejemplar que les enviamos, á fin de que, si así no lo hacen, no las molestamos con el cobro.

También rogamos tomar nota de que los suscriptores tienen derecho á enviarnos fotografías perfectas de paisajes, edificios, personas notables (caballeros, señoras, señoritas) ó otras, las que publicaremos si las consideramos útiles y adaptables á la índole de la Revista. Con las referidas fotografías deben acompañarse breves notas descriptivas de las unas y biográficas de las otras. —Cualquiera otra colaboración no será aceptada si no ha sido personalmente solicitada por el Editor. *Conste.*

La Moda al día

La moda de hoy presenta una variedad tan caprichosa, que, llevándose las últimas novedades, pueden todos los gustos ser satisfechos y nuestras elegantes podrán elegir á su placer talle largo ó corto, las mangas largas ó al codo y cuello alto ó bajo.

Las *toilettes* que predominan con más frecuencia en fiestas, en los paseos y calles, tienen un sello verdaderamente modernista. Las faldas, además de ser plegadas en la cintura, llevan fruncidos á la altura de las rodillas, estrechándose á veces tanto en este punto, que dificultan el andar; en algunos trajes bajan estos fruncidos casi al borde de la falda, lo cual les presta un aire muy extraño, siendo esto precisamente lo que contribuye á una elegancia moderna y nueva en extremo.

Otro nuevo rasgo de la moda, no muy aceptado aún por cierto, consiste en un corte que se hace en la parte baja de los vestidos hacia adelante, para dejar al descubierto el pie, hasta la altura del tobillo. Este corte afecta la forma de un semi-círculo, quedando la parte de la espalda rasante ó larga. Estos estilos serían ventajosos, puesto que evitan la molestia de los trajes largos por la parte delantera.

Las mangas continúan, por regla general, muy ceñidas en el hombro, haciendo si es posible una sola pieza con la blusa; todos los plegados y adornos llévanse á la altura del codo.

Los sombreros... ¿Qué os diré de estos extravagantes é indispensables adornos?

Además del sombrero «Chantecler» y el llamado «faisana», hay otro estilo, «beduino», que revela las tendencias de la moda hacia los más raros caprichos. El sombrero «beduino» es parecido al turbante; pero más ceñido á la cabeza. Estos sombreros, aunque se ven algunos hechos de

paja, se llevan generalmente en sedas de colores vivos, imitando «cachemira» y adornados con plumas de garza bien finas y colocadas muy rectas. Algunos tipos de mujer son muy favorecidos por estos estilos, que hacen aparecer muy artísticas las líneas de la cabeza.

Los sombreros grandes con adornos de tul y gasa velando las rosas ó otras flores, continúan muy en boga. Estos estilos de sombrero son cada vez de mayores dimensiones, siendo imposible distinguirse el rostro de la mujer que los lleva.

La cinta tornasol se usa mucho como adorno de sombrero y aun en los trajes, lo que es natural llevándose combinaciones de velos y gasas tan distintos en una sola «toilette». La variedad en los tonos es la nota predominante.

Después de tanto tiempo que no veíamos los cinturones, por haber desaparecido éstos dejándole su sitio á las princesas, tenemos hoy una colección de estilos en ellos muy bonita.

Los cinturones de pieles, los de charol con hebillas, vuelven á reaparecer y los tenemos en todos los colores; con hebillas antiguas y «Chantecler». Los anchos cinturones de raso «liberty» y los del mismo material que el vestido, se llevan mucho también, con grandes botones y pasamanería.

Algunos de estos cinturones son tan anchos en ciertos vestidos, que forman verdaderos corseletes, lo que les da un gracioso aire de trajes de aldeanas.

Para más adelante ofrecemos publicar bonitos y elegantes modelos de trajes modernistas y de última moda.

Heredia social

Para Páginas Ilustradas

— Con que de veras te empeñas en que he de darte una cuenta minuciosa de las novedades que haya por esta querida ciudad de las flores?

— Naturalmente... tú que eres tan curioso y tan observador.

— Pero y á mí qué me va ni qué me viene con meter la nariz en el costal del vecino? En fin, tú lo dices y eso es todo; estoy dispuesto á complacerte.

Te antepongo que esto está muy sin novedades; desde que cayó el aerolito ó lo que fuera, haciendo más ruido que el diablo, no han vuelto más novedades: aquí ni hay guerra, ni terremoto, ni peste, en fin, nada que contar.

Lo que pasa siempre por estos lados, aunque con algún retraso, es el tren.

Te diré que esta es la tierra de los bailes: hace dos ó tres días que vinieron unas guapas mocitas de San José y punto y seguido se bailó en casa de don Manuel Dobles; no te cuento detalles, porque tú sabes que allí los bailes son siempre de *primo cartello*.

Por ahí, las señoritas Alvarado nos invitaron para unas melcochas y por supuesto se engulleron (perdónese la figura) como se hace todo aquí, dando vueltas como trompos.

El 21, como andaba el diablo suelto, todo el mundo se pensaba escapar para Barba, donde se inauguraba la luz eléctrica (con sus respectivos discursos) y todo terminaría en otro baile brillante en el salón municipal.

Pero como Dios dispone... las cataratas del cielo nos hicieron bailar de rabia.

Otro día, ó un buen día, como dice Juan Dávila, la *high life* (palabras textuales que le pesqué á una linda mocita que habla inglés) se introduce (este verbo es medio... sin gracia, pero... ¿ mí qué me importa) se introduce (la *high life*) en la salita de doña Trina; una se sienta al piano y Terpiscore hace los honores de la fiesta.

Agradabilísima es un superlativo insuficiente para calificar esta clase de reuniones, donde doña Cultura y su hija Amabilidad son las primeras en derrochar gracias.

Hasta el otro jueves.

EM-PIR-III-KO

Notas americanas

Ecos de Costa Rica

Costa Rica sigue siendo la doliente actualidad, y cuanto con aquel país hermano se relacione ha de ser, por tanto, tema de interés para los lectores de EL FIGARO. En el número pasado publicamos algunas notas gráficas relacionadas con la catástrofe de la bella ciudad de Cartago, destruida por un terremoto, y el retrato del nuevo Presidente Constitucional, Sr. Ricardo Jiménez. Hoy nos es grato hablar de los progresos de la brillante intelectualidad costarricense, con motivo del bellísimo número extraordinario que llega á nuestras manos, de la revista *Páginas Ilustradas*, destinado á dar cuenta de los «Juegos Florales» últimamente celebrados con gran éxito en la capital de aquella República. A juzgar por lo que nos dice *Páginas Ilustradas* en la bellísima edición que tenemos á la vista, han sido esas fiestas de la inteligencia una gallarda demostración de los alientos de aquella entusiasta juventud que cultiva las letras y las ciencias con singular vocación y aprovechamiento.

Lisímaco Chavarría, el delicado poeta, gloria de la poesía centroamericana, fué el afortunado triunfador en las justas intelectuales de San José de Costa Rica, obteniendo la codiciada *flor natural* por su *Poema del Agua*, pieza literaria de alto valor léxico y de exquisita inspiración. La fiesta de estos *Juegos Florales* fué celebrada en el gran Teatro Nacional de San José,—que es una reproducción en pequeño de la «Grand Opera», de París,—con una velada en que lucieron el ingenio, la belleza y el arte costarricenses de un modo deslumbrador: la hija del que entonces era primer magistrado de la República, la encantadora señorita Odilie González Herrán, fué elegida por el poeta triunfador para Reina de la fiesta, y á su alrededor agrupóse la seductora corte de Amor formada por señoritas de la más alta distinción. A la «reina» dedicó Chavarría un canto inspiradísimo, que se leyó en la fiesta, y el «mantenedor», el inteligente abogado Licenciado Ernesto Martín, pronunció un elocuentísimo discurso.

El alma costarricense, abatida hoy por la terrible desgracia que los recientes temblores han ocasionado en aquel suelo privilegiado, puso de relieve su refinamiento

y su elevación en esos «Juegos Florales», símbolo del romántico anhelo de los pueblos sanos y nobles por depurar su espíritu y ensanchar su inteligencia.

El FIGARO, lleno de admiración ante la mentalidad centroamericana, le envía sus saludos entusiastas, enviando sus aplausos fervorosos a la redacción de *Páginas Ilustradas*, y particularmente a sus esforzados sostenedores señores Próspero Calderón y Juan Arias R., por el notable número consagrado a los «Juegos Florales», exponente acabado del adelanto que allí han alcanzado el periodismo y las artes gráficas.

(De *El Figaro*, de la Habana).

Gabinete Dental Eléctrico

DEL DR.

B. Marichal M.

Bien conocido en San José por sus trabajos
25 varas al sur de la Catedral

Una cacería

A los socios del «Club Diana»

Para *Páginas Ilustradas*

En ligera cabalgata
se encaminan a la sierra
presurosos cazadores
De cachillos y escopetas,
municiones y cartuchos
las alforjas van rellenas.
Jadeantes galgos siguen
las recién marcadas huellas,
se aligeran en el paso,
ora toman delantera,

ya de cuando en cuando paran;
buscan algo... y olfatean...
Entre tanto cazadores
con venados sendos sueñan.

Terminaron la jornada,
ponen pie todos en tierra.
Les avisa un lugareño
por el cerro andan conejas
y un hermoso gran venado.
Esperando lo que sea
perros listos ya preparan;
se colocan, no lerdlean...

Un ladrar se oye lejano;
allí están todos alerta,
sólo el fuego hacer aguardan...
El ladrar se oye más cerca,
los gatillos alzan trémulos
cual si bruto feroz fuera.
Un disparo en tanto estalla,
tocan luego la trompeta:
van allí todos corriendo
el venado ven en tierra,
y allí, allí todos alegres
en derror miran la presa.

.....
Dad a la hermana de Apolo
los desta manera;
brinda por cazadores
que el Efebo veneran:

CLAUDIO TREJOS

José ALMEJÚN

RELOJERO

Toda clase de composiciones

Avenida Central Oeste, entre La Perla y Laporte

Extra, Pilsener

Las Cervezas de moda y preferidas
por su buena calidad y buen gusto

Fábrica La Victoria - - - Romero y Castro Hnos.

A M É R I C A



LAS OFICINAS DE "AMÉRICA"
EN EL EDIFICIO MÁS ALTO EN EL MUNDO

(REVISTA ILUSTRADA Y ORGANO
INTERNACIONAL DE LITERATURA,
ARTES, CIENCIAS Y COMERCIO)

Es una publicación que debe ser leída por todos los que quieran estar al tanto del progreso humano. Sus artículos no son solamente interesantes sino esencialmente útiles. Tanto la prosa como la poesía se deben a la pluma de los mejores escritores. Su propósito es realizar la unión intelectual de todos los pueblos de habla española.

Hase identificado con esta empresa el Sr. Rafael de Zayas Enriquez, como Director de la revista. El Dr. Zayas es autoridad en gran variedad de materias, y su reputación como literato y pensador es universalmente conocida.

"América" merece su patrocinio. El precio regular de la suscripción es de \$4.00 oro al año, pero en la actualidad estamos haciendo una oferta especial de la suscripción anual por \$2.00 oro, que es la mitad del precio regular.

Los números sueltos pueden obtenerse en cualquiera librería, pero en caso de que la persona que provee a Vd. de periódicos no venda "América," escribanos dándonos el nombre y dirección de él, y tendremos gusto en remitir a Vd. un ejemplar gratis.

THE AMÉRICA CO.

Metropolitan Tower, New York City
E. U. A.

ENRIQUE RUNNEBAUN, Agente en Costa Rica

Bruxelas, Belgique. 26 Rue de Parme.

Señoritas Mennig

Pensión para señoritas que deseen aprender Francés, Música, Pintura, Corte, Costura, arreglo de Sombreros, etc.

DIPLOMA OFICIAL

**Altas Referencias
Precios Moderados**

HOTEL INTERNACIONAL

PUNTARENAS, C. R.

FERNANDO MAGRI, Propietario

Único Hotel de primera clase en este Puerto.
Habitaciones higiénicas, buena cocina, cafetería
bien provista, fiado a discreción.
Baños de aspersión gratis para los clientes.

Esta Revista publica anuncios á precios muy moderados